

TESTIMONIO IV DE LA COMUNIDAD

LA VIRGEN

¿Cómo se podría expresar con palabras, sin dañar el contenido de una relación tan profunda entre una Madre y una Hija? Si pensamos en relaciones normales entre madres e hijas la imagen queda muy desvirtuada. No, este contacto es mucho más profundo, afecta a las profundidades de las almas, donde dos personas llegan a fundirse. Esto creemos es algo más cercano a lo que queremos transcribir.

Cuánto amor sintió la Madre Luisa por su Madre del Cielo, cómo llegó a ser un reflejo de Ella, compartía sus gustos, sus sufrimientos, sus desvelos, la tenía presente siempre invocándola constantemente, qué legado nos dejó tan bueno con el rezo diario de las tres partes del Rosario, cómo fue fiel a esta práctica hasta el final de sus días, cuando rezaba las cuatro partes del Rosario y si por motivos de enfermedad no podía ni rezar, llegaba a decirnos, que se lo grabáramos y así lo rezaba. Escribió poesías muy bellas a su querida Madre del Cielo, ella se sentía realmente como una niñita en brazos de su madre y en esta confianza vivía y lo transmitía.

Esta estrecha unión con su querida Madre del Cielo la rodeó de una pureza y un candor desconocidos. Ya muy mayor se tenía la impresión, al estar con ella, de sentir el candor de los niños muy pequeños.

Estas cosas parecen irreales pero ¡¡las hemos vivido!! Son imágenes reales que han quedado impresas en las profundidades de nuestra alma y nos han dejado marcadas para siempre

Hern. Rita Augusto Morano

Hna. ~~Simoneleida~~ ~~Armando~~ Pérez

Hna. A. Jolanda Pérez

Hna. ~~...~~

Hna Mónica Moya